

bienestar

DEL 24 AL 30 DE MAYO DE 2014

Ejemplo

es la mejor manera de educar a los niños sobre alimentación

Irasema Mayoral Liera ENLACE

Antonio Navarro, de 42 años, fue un niño obeso y llegó a la edad adulta con sobrepeso. Pero hace cuatro años decidió cambiar su vida pues 367 libras lo pusieron al borde de la deseseración. La obesidad infantil es un tema preocupante en Estados Unidos. De no atacarse el problema, las consecuencias a corto y largo plazo son incalificables, entre inflamación de hígado —en adolescentes—, hipertensión arterial, diabetes tipo 2 y altos niveles de colesterol, y eso sin olvidar el daño psicológico de la una autoestima baja y depresión.

Navarro pagó la cuenta a largo plazo. "Dos semanas antes de una cirugía de banda gástrica sufrí tres preñamientos, tres noches consecutivas y entonces la operación quedó en el aire", contó Navarro, quien en el inter de reprogramar su ejercicio, optó por la nutrición celular y el operación, al grado de perder 140 libras.

Pero cierto, la nutrición celular, es una forma de abastecimiento de nutrientes que las células del organismo necesitan para obtener energía, mantener estructura y funciones; y unas personas pueden dar buenos resultados y a otras no, pero en Navarro fue un éxito total. Así como Navarro, los niños también pueden cantar victoria, aseguró el doctor Donald Miller, pero con la ayuda de un profesional y los propios padres. "La educación, incluyendo la alimenticia, inicia en casa, un papá decide la comida que su hijo se lleva a la boca estando en el hogar", indicó el doctor miembro de la Academia Americana de Pediatría.

Desafortunadamente hay motivos para alertar sobre la obesidad infantil. La Asociación Americana del Corazón —AHA—, dice que cada uno de tres niños adolescentes obesos o tiene sobrepeso en este país; estas cifras comprueban que la obesidad infantil va en aumento, contrario a estadísticas que a principios de año decían que el problema iba a la baja. Esto suena drástico pero el cirujano general, Richard Cammona dijo al sitio de la AHA que de no actuar, estos niños serían la primera generación de personas menos saludables con menos probabilidades de tiempo de vida que los propios padres.

Pero no todos los niños con problema de obesidad deben tratarse igual, dijo Miller. Es muy importante que los padres sigan las instrucciones de los doctores de sus hijos, hay que identificar los malos hábitos alimenticios y a partir de ahí se elabora un plan. Por ejemplo, si el niño toma leche regular, Miller aconseja leche sin grasa; si el gusto por el cereal es azucarado, indica comer cereal pero sin azúcar, lo mismo con el jugo, mezclarlo con agua. "Esto para iniciar con indicaciones sencillas, no puede imponerse un cambio drástico de la noche a la mañana", agregó.



La mejor manera de controlar el peso de los niños es enseñarles a comer saludable. Getty Images

La paciencia de los padres es primordial. "Luego vienen las limitaciones de cantidades de alimentos y los resultados pueden tomar tiempo, incluso meses; el problema no es tomar un jugo con azúcar al día, sino más de dos y así con otros alimentos cada vez que se llega la hora de comer", continuó Miller quien recomienda también la actividad física.

Sí funciona

Precisamente Navarro es un ejemplo positivo de estos resultados, especialmente con el impacto que su vida sana produce en su familia, conformada por su esposa Rocío Urrutia de 35 años y una hija de 10.

Dice que él y Urrutia han aprendido bastante. "No temo a una posible obesidad en mi hija, pero trato de inculcarle buenos hábitos alimenticios; creo que estamos dando un buen ejemplo de cómo comprometerse con la salud", dijo Navarro.

De hecho, Rocío y Antonio son profesionistas pero ambos se volvieron expertos en nutrición y acondicionamiento físico. "Lo que sabemos nos aseguramos de transmitirlo a nuestra hija, los niños asimilan bien cuando les explicas con argumentos, en este

caso la importancia de comer bien y hacer ejercicio", comentó la madre. Considera que las mamás juegan un papel importante en la salud de los niños. "La mayoría nos encargamos de comprar la comida; por ejemplo, mi hija inicia el día con un licuado con leche, proteína y fruta; lleva un bocadillo a la escuela, ya sea fruta o una barra alta en proteína y cuando regresa de la escuela ya tengo la comida lista: alguna carne blanca, verduras, quinoa o arroz integral, por mencionar algo", dijo Urrutia quien por cierto posee una buena figura.

Ella dice que lo más importante es crear una disciplina con buenos hábitos, que incluya una alacena con el mínimo de dulces y comida chatarra; el papá cuenta que de vez en cuando su hija come uno que otro dulce, pero que hasta eso miden.

"El tocar fondo te hace ver las cosas de manera diferente, haces lo posible por estar vivo, saludable y sin operaciones", dijo Navarro con mucho orgullo.

El sitio kidshealth.org ofrece información en inglés y español sobre diversos temas, entre ellos la obesidad infantil; dirige su información a padres, adolescentes o niños.



Las proteínas: ¿aliados o enemigos?

Las proteínas son elementos básicos para los músculos, órganos internos, glóbulos rojos, hormonas, enzimas y anticuerpos que combaten las infecciones. Aunque las dietas proteicas se pueden ayudar a perder peso, un nuevo informe indica los riesgos a largo plazo de seguir una dieta rica en proteína animal. Incluso ingerir lo que muchos consideran una cantidad moderada de carne de res, cerdo y otras carnes procesadas cuadruplica la probabilidad de desarrollar cáncer. Investigadores de la Universidad del Sur de California revelan que personas con mayor riesgo de seguir una dieta de 2000 calorías. Y el hábito de comer abundante carne durante la edad madura aumenta el riesgo de cáncer lo mismo que el tabaquismo. De hecho, aumentar en un 74 por ciento la probabilidad de morir tempranamente.

Buenas proteínas

Estas son algunas ideas de platos satisfactorios con un tipo y una cantidad adecuada de proteína. La cantidad correcta. Las normas del Instituto de Medicina establecen 46 gramos de proteína diaria para las mujeres y 56 gramos para los hombres. Eso te ayuda a controlar el apetito. Algunos sondeos gubernamentales estiman que el adulto promedio en Estados Unidos come de 69 a 113 gramos de proteína diariamente. Y podemos apostar a que gran parte de procede de la carne.

La cantidad diaria de proteína que debes consumir por día es la que contienen cuatro onzas de salmón, una onza de semillas, sobre todo de nueces, porque son las únicas que contienen ácidos grasos omega-3, ocho onzas de leche desnatada, tres cucharadas de manteca de maní y un poco de vegetales y granos integrales, además de una taza de avena para los hombres. Podrías necesitar más si haces mucha ejercicio, tienes más de 65 años o si estás embarazada o amamantando.

Reduce las carnes rojas y procesadas. Las carnes rojas están repletas de grasas saturadas, que incrementa el riesgo de arterioesclerosis, aunque esa no es la única amenaza para su sistema cardiovascular y otras fun-

ciones vitales de tu organismo. Las carnes rojas y las procesadas contienen carnitina, colesticla y colina, que son aminoácidos que las bacterias intestinales transforman en N-óxido de trimetilamina (TMAO) cuando comes esos tipos de carnes, yemas de huevo y carne de cerdo.

El TMAO aumenta el riesgo de infarto, accidente cerebrovascular, pérdida de la memoria y cáncer, y contribuye a más arrugas, órganos débiles e impotencia. Asimismo, debes evitar los nitratos que hay en el tocino, fiambres, jamón y salchichas, pues aumentan tu tensión arterial y disminuyen la flexibilidad de las arterias.

Lo que sí debes ingerir: menos de cuatro onzas a la semana de carne de res alimentada con hierba (tiene mayor concentración de omega-3). Acompaña con vegetales.

Escoge otras proteínas animales. El salmón y la trucha de mar proporcionan los ácidos grasos omega-3 DHA que son beneficiosos para el corazón. El pollo y el pavo sin piel te ofrecen proteínas con poca grasa saturada, pero ingiere porciones pequeñas.

Come menos carnes. Opta por frijoles, productos de soja como el tofu, bien adobado con especias y hierbas, así como nueces. Todos estos alimentos son alternativos sanos a las carnes. Tres onzas de carne animal proporcionan entre 15 y 27 gramos de proteína. Una taza de lentejas cocinadas te aporta 18 gramos de proteína vegetal y media taza de tofu contiene 20 gramos de proteína vegetal. Una taza de frijoles negros contiene 15 gramos de proteínas. Dos cucharadas de manteca de maní equivalen a ocho gramos de proteína vegetal. Una taza de espinacas o brócoli te aporta cinco gramos de proteína.

Trata de comer proteínas en cada comida. No esperes a la cena. Repartir tu consumo de proteína durante el día ayuda a los músculos, sobre todo a una edad madura. Añade semillas a tus ensaladas y cereales. Usa las claras de huevo para hacer tus huevos revueltos en las mañanas. Para el postre, prepara un tazón de frutas frescas con un poco de yogur desnatado sin azúcar.

El Dr. Mehmet Oz es autor de "The Oz Show" y Dr. Mike Roizen es jefe de Bioenergía y presidente del Instituto de Bienestar de la Clínica Cleveland.

Advertisement for 'enlace' classifieds. Features the headline '¡Es Clasificados' and '619.293.2096'. Includes a large 'AVISO' (Notice) section and a grid of various classified categories such as 'Muebles y accesorios', 'Ventas de garage', 'Títulos de masotas', 'Perros', 'Fisica, espiji y motorizados', 'Miscelaneos barcos', 'Personas para empleo', 'Personas para alquiler', 'Se compra', 'Se paga por estereos y discos clasicos', 'Anuncios clasificados', 'Terrenos en venta', 'Gastos', 'Cortesia de UT San Diego', and 'Subasta publica'. The bottom left corner contains the 'enlace' logo and phone number (619) 718-3666.